

## **A tí, inmigrante en Euzkadi, País Vasco**

*Alderdi*, 270. zk., 1971-12.

1.- Tú, inmigrante en el País Vasco que los vascos llamamos Euzkadi, procedes de Castilla o de León, que han dado un altísimo porcentaje de los que viven hoy en nuestro País, o vienes de Extremadura, o de Galicia, o de Andalucía, o de Aragón, o de Cataluña, o de Murcia, o de Valencia, o de cualquiera de las islas que hoy integran el Estado Español; tú, inmigrante llegado de cualquiera de esas tierras, buenas tierras de hombre, BIENVENIDO a nuestra tierra.

2.- Tú, hijo de inmigrante que has nacido aquí, ésta es tu tierra, eres vasco.

3.- Esta tierra de los vascos es como todas las demás tierras de hombre: está poblada de gentes que viven trabajando mucho, que sienten alegrías y padecen dolores, que tienen virtudes y defectos; algunos vascos son buenos, otros no son tan buenos, y otros son malos; los vascos no somos mejores ni peores que los demás.

4.- Las gentes de Alava, de Guipúzcoa, de Navarra, de Vizcaya en el Estado español, y Laburdi, Benabarra y Zuberoa en el Estado francés, procedemos todos de la misma sangre y nos hemos alimentado durante miles de años de la misma cultura.

5.- Hoy forman parte del Estado Español, además del vasco, otros pueblos que, como el catalán y el gallego, también tienen características culturales diferentes; éste es un hecho fundamental, tan elemental y tan de raíz como la composición diversa de gentes y culturas de nuestro mundo.

6.- Las cosas serían fáciles, sin duda, si nunca hubiesen existido y si no existiesen hoy, alemanes y franceses, vietnamitas y norteamericanos, rusos y checoslovacos; todo sería más sencillo si todos los que habitamos esta cáscara de tierra fuésemos del mismo color de piel, estuviésemos educados en la misma cultura y hablásemos la misma lengua; pero el hecho es que este mundo está habitado por gentes muy diversas en características físicas, en cultura y en lengua, y ese hecho es inevitable.

7.- Pero el hecho de que las lenguas sean diferentes y las culturas varias tampoco constituye una catástrofe irremediable, ni siquiera, en el fondo, es perjudicial; un mundo elemental, uniforme, coincidente, igual, será acaso el sueño de un militar capaz de convertir la humanidad en un ejército; y acaso también sería mejor para ese dictador que toda la tierra fuese plana, sin montañas que subir, sin mares que atravesar, sin hielos que romper, sin lluvias e inundaciones que puedan anegar las cosechas y llevarse casas y haciendas y ahogar gente, y sin el calor de un sol que hace la vida imposible en los desiertos; pero alguien hizo este mundo tal como es, con sus complejidades y sus riesgos, y si no hubiesen existido todos esos inconvenientes y peligros que arrastra consigo el agua con sus mares y sus lluvias y sus ríos y la tierra con sus arrugas y el sol con sus calores tampoco existiría seguramente el hombre como es, con su libre albedrío, que es una consecuencia de todo ese riesgo, una Aventura muy hermosa.

8.- Porque es una Aventura muy hermosa la del hombre, que tiene por delante esos grandes obstáculos físicos y espirituales que vencer en el camino hacia su Rendición.

9.- El hecho histórico que ha ido conformando el Estado Español también comparte estos riesgos; esto que es tan particular para nosotros es parte de su Aventura total del hombre, somos todos seres del mismo barro, pero que nos hemos venido cociendo en moldes culturales diferentes todos muy honorables, y hablando lenguas que son diferentes y también respetables.

10.- Los vascos queremos decir, y decimos, que nuestra cultura y nuestra lengua merecen tanto respeto como las demás culturas y las demás lenguas, y que los riesgos que comportan estas diferencias hay que afrontar con sentido de la realidad y con tolerancia, que es una virtud tan cristiana y tan de la dignidad del hombre de todos los tiempos.

11.- Estos tiempos en que has llegado a esta tierra, inmigrante o hijo de inmigrante que has nacido vasco en ella, no están exigiendo la comprensión y la tolerancia de todos, porque a pesar de ser diversos, como somos, todos tenemos el mismo derecho a vivir en la tierra, en la cultura y en la fe en que hemos elegido vivir por nuestra propia voluntad.

12.- Para que esta voluntad sea, y siga siendo, libre, necesitamos crear todos los hombres (y no un Hombre Providencial), unas instituciones que garanticen esa libertad.

13.- La libertad ha sido siempre preciosa para la vieja Euskal-Erria, que ahora llamamos Euzkadi; ha peleado en varias guerras defendiendo su derecho, sus fueros y está dispuesta a seguir luchando; y en esa lucha queremos que tú, inmigrante llegado de otras tierras, y tus hijos, vascos de esta generación, estén con nosotros; para eso es necesario que conozcas tú, vasco nuevo, lo que sentimos los vascos viejos que hemos tenido los abuelos de esta tierra. Para eso, para hablar entre vascos, son estas palabras.

14.- Este pueblo, que también es tuyo y lo defiendes para ti con nosotros, vive en esta tierra desde hace miles de años y formó su cultura, vivió en su tiempo a su manera, a la manera de los vascos; si no, no estaría hablando aún, y a pesar de todas las persecuciones y las guerras, en su lengua seguramente la lengua más vieja de Europa.

15.- En el hombre es respetable siempre su derecho, pero sobre todo cuando demuestra la voluntad de ejercerlo; y los vascos estamos demostrando que tenemos las dos cosas: el derecho por la historia y el derecho por la voluntad de vivir, que la tenemos despierta y viva; no queremos quitar nada a nadie, no queremos poner fronteras a nadie que quiera venir a nosotros o que quiera ir de nosotros a otra parte, ni a la colaboración fraternal con otros pueblos para construir un mundo mejor para todos y sin muros que nos separen.

16.- La historia moderna nos demuestra, por otra parte que para nada sirven los muros, ni aunque estén hechos de soldados y de policías, frente a la voluntad de vivir de un pueblo; lo hemos visto muchas veces en muchas partes de Europa, Asia y Africa, y seguiremos viendo mientras vivamos; pueden perseguir, torturar y matar a unos presos, a miles de personas, pero no pueden matar a todo un pueblo y menos en esta Europa que se está abriendo a la libertad y a la colaboración civilizada en la tolerancia de lo que es diverso. De hecho son muchos los países que han demostrado este respeto a los pueblos y las culturas: recientemente Yugoslavia e Italia.

17.- Y te preguntará tú, inmigrante, que ya eres vasco por elección, y tú, hijo de inmigrante, vasco por nacimiento y para siempre: ¿qué querrá conseguir esta gente de mi pueblo?

18.- Pues la gente de tu pueblo tiene planteado un problema de vida, simplemente: queremos seguir siendo vascos en el concierto de la Península Ibérica y del Continente. ¿Es mucho pedir, la vida, para el pueblo más antiguo de Europa?

19.- ¿Y que significa la forma de ser vasco?, puedes preguntarnos: pues ser vasco significa seguir siendo de nuestra cultura y de nuestra lengua con nuestra tradición de igualdad social para todos, y seguir viviendo abiertos y de manera democrática a todo progreso y a todo porvenir.

20.- Y esto, como ves, no puede perjudicar a nadie; pero esta realidad irrita a la dictadura, a los que quieren hacer del hombre un cordero y un rebaño, un ser dócil, obediente a su mandato; ésta es la paz de silencio con mordaza que está viviendo nuestro pueblo junto con los demás pueblos del Estado Español desde hace casi treinta y cinco años.

21.- ¿Y antes de estos treinta y cinco años? Es verdad, acaso no sepas algo de lo que hemos sido antes. Hasta hace unos pocos siglos en que hemos venido a depender del Estado Español, los vascos hemos vivido durante miles de años (y sobre este mismo territorio durante los últimos seis mil años por lo menos) sin depender de ningún otro Estado.

22.- Los vascos hemos vivido sin demarcaciones políticas, porque así eran los tiempos, hemos estado juntos después en el Reino de Navarra, o hemos vivido las regiones (aquí Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya) con sus linderos particulares.

23.- Luego, en historia más reciente, de estos siglos, estas organizaciones vascas en lo político tuvieron que supeditarse a las exigencias de la época de fuerza que vivió el mundo, y así, porque había grandes urgencias y necesidades de supervivencia, tuvieron que unirse con otros reinos.

24.- Eran tiempos en que los pueblos pequeños corrían grandes peligros de conquista, a veces para darles ese pedazo de tierra y de gentes a una hija que se iba a casar con un rey, esas cosas de aquellos tiempos en que no contaba la opinión ni la voluntad del pueblo para nada.

25.- Estas alianzas del Rey de Castilla con estos pueblos no eran, sin embargo, más que acuerdos temporales y de guerra o de servicio; y así estuvo dominando otras tierras más lejanas que la nuestra en América y en Europa: lo que hoy es Holanda, y Bélgica, y lo que hoy es Italia, Portugal, en la Península, fué durante algún tiempo España; nosotros, los vascos que estábamos muy cerca, éramos muy pocos, y porque otras épocas que no son de hoy, también teníamos traidores y vendidos por un puesto o un título o un sueldo de chivato, no nos pudimos soltar a la fuerza.

26.- Pero a pesar de eso, de esa forma de convivencia de los vascos con los demás pueblos integrantes de lo que se llamó las Españas, estaba sujeta a normas de convivencia perfectamente establecidas, así, por pacto, y por las que nos eran respetados a los vascos nuestros derechos de autogestión muy amplios: en lo administrativo con nuestras propias fronteras, en lo político con nuestras Juntas, y en lo cultural con

algunas instituciones como la sociedad Vascongada de Amigos del País, y con nuestra lengua.

27.- Esta vida autónoma dentro de este Estado de hace poco años pactado por más o menos libre voluntad se fue reduciendo luego por la fuerza bruta y el engaño; en defensa de esta autonomía, imprescindible para poder seguir viviendo como vascos, luchamos en dos guerras llamadas carlistas y en las que la razón fundamental eran los Fueros, que eran derechos; en 1839, al final de la primera de esas guerras, que no es cosa de hace miles de años, sino en poco más cien, nos quitaron nuestra frontera administrativa en el Ebro y nos lo pusieron en Irún, y nos redujeron nuestra libertad a muy poca cosa; en 1876, al final de la segunda, nos amputaron más derechos; luego, y con una conciencia política más clara y despierta, más moderna, la República Española nos reconoció a los vascos un régimen de autonomía según el derecho democrático.

28.- Los hombres de la Cruzada, de la Cruz con pistolas y no con su amor de la libertad y de la tolerancia, han usado de todos los medios para destruirnos como pueblo y entretanto han estado engañando desleal e indignamente a los carlistas vascos, hasta que los hijos de los carlistas saben ahora, y ya definitivamente, que sus padres han luchado otra vez por nada y para nada, y que la solución está en estar los vascos juntos y para una libertad respetuosa, tolerante de los derechos de los demás.

29.- Porque vasco es vasco, piense como piense en política y venga de la región que venga a trabajar con nosotros en la libertad.

30.- La libertad, hasta la de los demás, es para los vascos preciosa; porque ya sabe el vasco que la libertad es duradera sólo cuando es solidaria con la libertad de los demás.

31.- Esa libertad del hombre no ha llegado, no puede llegar, bajo las pistolas, como el amor no puede llegar custodiado por el odio, porque los frutos nacen según son los árboles, y este árbol del franquismo crecido al amparo de la fuerza y con los cuidados serviles de los hombres nombrados a dedo y a suelto de chivato no puede dar más que lo que trajo: la guerra, el temor, la mentira oficial de unos pocos para que se la traguen todos por la fuerza.

32.- La libertad que viene tiene que ser para todos; la libertad cuando llegue, que todo llega, llegará también para los vascos como tú y nosotros, que estamos mirando a una Europa democrática, sin fronteras, construida con la cooperación voluntaria, y por eso eficaz, de todos los pueblos.

33.- Entonces haremos que en lo cultural nuestra vieja lengua tenga derecho a vivir en las escuelas, en la administración y en la justicia de nuestro pueblo y que sea vehículo de cultura con la misma validez que el castellano que has venido hablando tú, inmigrante en Euzkadi; ya has dado de hecho y en una encuesta reciente la opinión mayoritaria de que tus hijos deben aprender la lengua vasca en las escuelas; nuestro pueblo, que es de hecho trilingüe (porque hay vascos que también hablan francés) respetará todas las lenguas, porque todas son respetables y dignas de amor.

34.- También es justo que nuestros obreros tengan en una Euzkadi libre una participación justa en la empresa; que el trabajo tenga la dignidad que merece frente al capital muchas veces intolerante todopoderoso y explotados; que el hijo del obrero tenga acceso libre y gratuito a la escuela y a la Universidad.

35.- Y lo económico y lo social no pueden vivir sino dentro de una vida política sana, abierta a la crítica y con el respeto de los derechos a que son acreedoras las minorías: en lo religioso, la tolerancia y el respeto a todos los credos o a los que no lo tienen; en lo político haremos que los vascos, todos, tenga cada uno el derecho de informarse en la verdad contrastada de las opiniones, a participar con su voz y su voto en la vida pública.

36.- Este derecho a la participación es elemental. Todos hemos sufrido de muchos despojos bajo esta esclavitud caprichosa de hablar ellos solos, de maltratar y torturar a todo el que se atreva a decir su verdad; estamos en manos de unos mercenarios que ha nombrado el Caudillo a dedo y por capricho desde el primer ministro hasta el último alcalde de pueblo, todo un espectáculo de payasos a la vista de Europa que avanza en todas las direcciones, sobre todo en lo económico y lo político.

37.- También tienen derecho a esta dignidad que estamos reclamando para los vascos, claro, los demás pueblos que forman hoy el Estado Español; queremos la libertad para todos, por justicia, y porque sólo así, además, en la solidaridad, podremos tenerla duradera y para todos.

38.- Para esto te pedimos a ti, inmigrante en Euzkadi, que estás con nosotros en todo lo que va a venir; si puedes estar activamente, mejor, pero si no te sientes todavía con el ánimo de ser parte activa de nuestra empresa libertaria, no importa, comprenderemos tu respeto; pero colabora viendo nuestra empresa común con simpatía.

39.- Puedes demostrarnos esta simpatía comprendiéndonos y estando donde nosotros estamos en nuestras fiestas, nuestros actos y aún estando espiritualmente con nosotros en nuestras alegrías y nuestras penas.

40.- Euzkadi es tu pueblo desde ahora, si lo quieres; ya sabemos que la dictadura te dirá que nosotros somos racistas y antiespañoles, o te dirán que somos todos comunistas, o clericales del todo, o todavía más cosas; no importa; tú, inmigrante que vives en Euzkadi, que es tu País si lo quieres, juzga por lo que ves, por lo que observes, porque para eso eres un hombre, y no nos juzgues por lo que te diga el trabuco de sólo un cañón de hablar que es la mentira de la dictadura.

41.- Te dirán también que somos anti-españoles, cuando lo que pasa es que ha sido tan brutal el anti-vasquismo de la dictadura, sobre todo en lo cultural, que han provocado una reacción natural de defensa de los vascos; cuando veas reaccionar a un vasco así, piensa que está hablando desde su vieja herida; la verdad es que son ellos, el dictador grande y los miles de dictadores pequeños, con su hostilidad y sus atropellos, los que tienen la mayor parte de la responsabilidad de que nuestro vasquismo se haya convertido a veces en anti-españolismo.

42.- Los pueblos todos vamos hacia una integración mundial; lentamente, pero vamos en esa dirección; puedes estar seguro tú, inmigrante llegado a Euzkadi: que los vascos estaremos junto a los demás pueblos de la Península para integrar la Europa de los pueblos; sin fronteras económicas ni sociales ni políticas, y sólo con una descentralización administrativa necesaria, justa, indispensable, para el respeto de las culturas, para estar juntos, y cada uno como es, en lo que es la convivencia democrática y respetuosa de todos los trabajadores, de todos los hombres que hacemos Europa y

haremos juntos el mundo de la libertad, de una solidaridad en la libertad que llegue entera y para siempre a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos.

43.- Esto te pedimos, hermano que has llegado como inmigrante a Euzkadi: que seas uno de nosotros luchando por lo que seremos todos, tú y nosotros, mañana, un mañana muy próximo.